

ESAU Y JACOB, DOS MODOS DE CONOCIMIENTO.

El versículo del Génesis (Gen. 25, 27) nos describe a los dos hermanos, Esaú y Jacob.

וַיִּגְדְּלוּ הַנְּעָרִים וַיְהִי עֶשָׂו אִישׁ יָדָע צֹדֵד אִישׁ שָׂדֵה וַיַּעֲקֹב בְּאִישׁ תָּם יָשֵׁב אֶת הַקְּלָיִם :

Veamos algunas traducciones:

Biblia de Jerusalén (edición 1961): Los muchachos crecieron: Esaú se hizo un hábil cazador, que corría la estela, Jacob era un hombre tranquilo que permanecía bajo las tiendas.

Luis Segond (1910): Esos niños crecieron. Esaú se hizo un hábil cazador, un hombre de los campos; pero Jacob fue un hombre tranquilo que permanecía bajo las tiendas.

TOB (1988): Los muchachos crecieron. Esaú era un cazador experimentado que corría por el campo; Jacob era un joven razonable que habitaba bajo las tiendas.

Darby (1885): Y los niños crecieron: y Esaú era un hombre hábil para la caza, un hombre de los campos; y Jacob era un hombre simple que habitaba en las tiendas.

King James (1611/1769): Y los muchachos crecieron: y Esaú era un hábil cazador, un hombre del campo; y Jacob era un hombre simple, habitando en las tiendas.

English Standard Version (2001) : Cuando los muchachos crecieron Esaú era un cazador hábil, un hombre del campo, mientras que Jacob era un hombre tranquilo, que vivía en las tiendas.

The Bible in Basic English (1949/64): Y los muchachos llegaron a su pleno crecimiento; y Esaú llegó a ser un hombre del campo abierto, un experto arquero, pero Jacob era un hombre tranquilo que vivía en las tiendas.

Jewish Publication Society OT (1917): Y los muchachos crecieron y Esaú era un hábil cazador, un hombre del campo; y Jacob era un hombre tranquilo, habitando en tiendas.

Geneva Bible (1599): Y los muchachos crecieron, y Esaú era un cazador hábil y vivía en los campos; pero Jacob era un hombre simple y vivía en las tiendas.

Estas traducciones no dan cuenta de toda la profundidad del texto hebreo y permanecen a un nivel descriptivo y naturalista. Un estudio del texto que tiene en cuenta las letras hebraicas y su valor simbólico nos ayudará a alcanzar una comprensión más general y más espiritual.

Este versículo nos describe dos categorías de hombres y expresa el contraste entre el conocimiento exterior técnico inscrito en el tiempo, representado por Esaú y el conocimiento interior, místico, fuera del tiempo, simbolizado por Jacob. Él nos da enseguida una indicación sobre la relación con Dios vivida por esos dos tipos de hombre.

Pero antes de comparar lo que distingue a Esaú, después a Jacob, interesémonos en el nombre hebreo "Esaú", rico en enseñanzas.

A) El Nombre de Esaú.

Esaú = Esav : chA Sh W : עֵשָׂו = ע ש ו 6 + 21 + 16 = 43

Nota: La suma de los valores numéricos de las letras se hará siempre en el mismo sentido (según la colocación de las letras hebraicas en la palabra) y según la numeración de 1 a 27 explicitadas por Jean Gaston Bardet en "El Tesoro Sagrado de Israel" (TSI).

Esaú, nombre trilétero, se descompone en dos partes:

1) chA (chA Yn o Ayn): ע numerera 16 que quiere decir "ojo" (Sander y Trenes (ST), Ediciones Stakine reprints Geneve, 1982, pag. 499), pero también "visión" "aquel que ve", "aquel que es visto", "aquel que muestra", "aquel que hace ver".

Esta letra chAyn desarrollada se escribe: ע, que significa "ojo", "mirada" pero también "faz" "rostro", "apariencia" (S T p.524), su valor numérico es 25 + 10 + 16 = 51.

2) Sh W: וּ, el "Shin Waw" es decir la doble naturaleza del Verbo encarnado según la clave de lectura dada por Jean-Gaston Bardet.

Según la descomposición de sus letras, el nombre hebreo "Esaú" puede significar: "aquel que ve al Shin Waw".

La cuestión es de saber si se le ha dado al nombre Esaú el realizar lo que él lleva en su nombre. Pero para los antiguos, el nombre es el ser y la vocación misma de la persona. Y esta vocación es dada por Dios, por eso podemos suponer que **de una manera misteriosa** Esaú vio al Shin Waw.

Es un conocimiento visual, experimental e inscrito en el tiempo y por eso está bien para el Shin (la naturaleza humana) que Esaú accede al Waw (la naturaleza divina). Esaú nos indica y nos recuerda la necesidad de pasar por la Encarnación para alcanzar la divinidad. (Santa Teresa de Ávila no dice otra cosa en "El Castillo Interior").

Esaú vale 21 (Shin) + 6 (Waw) es decir 27: la totalidad. (27 corresponde al conjunto de letras del alfabeto puesto que las 5 finales son letras también).

Se puede decir que esas 3 letras chA Sh W simbolizan la vocación de cualquier hombre: contemplar al Dios hecho hombre. Recordemos la frase de Jesús: "La vida eterna es que te conozcan a Tí, el único verdadero Dios, y a tu enviado Jesucristo" Juan 17,3.

Esaú = Edom.

Recordemos que Esaú es también llamado Edom en la Biblia (BJ, 1961 Gen 35,1: "He aquí la descendencia de Esaú, que es Edom" y en Gen 36,8 "Esaú es Edom". Esta nueva denominación es dada dos veces y esos dos versículos encuadran un párrafo que da una primera descripción de su descendencia.

Edom (que significa "rojo" (Diccionario de la Biblia Hebraica de Marchand Ennery, ediciones Colbo, 1992, pag. 3) se escribe **hA D W M** 24+6+4+1 =35.

Pero ese hA D W M es el Adam hA D M hebreo 24+41=29, cumplido, acabado, por la presencia del Waw situado gramaticalmente en la penúltima posición (notemos que los Waw de Esaú y de Edom están ambos en tercera posición).

Encontramos en esas dos palabras la raíz D M que significa “sangre”, numerada 24 + 4 = 28. Esa palabra “sangre” justifica el calificativo de “rojo” indicado arriba.

Volvamos a los versículos de Gen. 36,1 y 8. Sabemos que en la Biblia, la atribución de un nuevo nombre corresponde a una nueva identidad y a una nueva vocación.

Podemos pensar que el cumplimiento sobre el plan espiritual de la humanidad de Esaú en Edom es debida a su encuentro con el Shin Waw.

Pero esta nueva “cualidad/identidad” de Edom está escrita al inicio y al final del primer párrafo que da la descendencia de Esaú. ¿Quiere el autor hacernos comprender que la “transformación” de Esaú en Edom le permite ahora ser padre y que ella es legada de una cierta manera y asumida por su descendencia?

Un poco más adelante en el texto, tenemos un caso extrañamente similar. El versículo 36,9 y el último versículo (43) del capítulo 36 del Génesis nos indican: “... es Esaú, padre de Edom”. Tenemos una nueva información: la descendencia de Esaú es aquí identificada con Edom y esos dos versículos encuadran la última definición de la descendencia de Esaú-Edom.

Teníamos “Esaú=Edom” (Gen. 36 1 y 8) encuadrando una primera descendencia. Tenemos ahora: “Esaú = padre de Edom” (Gen. 36,9 y 43) enmarcando una segunda descendencia de Esaú.

Nota: ¿Quiénes son los descendientes de Esaú/Edom, aquel que ha visto al Shin Waw?

El ex Rabino, Paul Drach, convertido en el siglo 19 al catolicismo nos da una respuesta en su libro “De la Armonía entre la Iglesia Católica y la Sinagoga” (p.62 y 241 a ejemplo del Tomo 2 Edición Paul Melier, 1978): Los cristianos son a veces llamados edomitas por los rabinos en el Talmud, porque ellos identifican a Edom con Roma. Esta denominación está en el contexto talmúdico, peyorativo, pero no por eso es menos profética.

¿Acaso los cristianos no son justamente aquellos que creen en la encarnación y por lo tanto en la unión del Shin y del Waw? (¡en eso, ellos son justamente los hijos de Edom!)

Notemos que la transformación vivida por Esaú no lo “despega” de la realidad de la tierra: el permanece un “sanguíneo”. Pero la sangre es justamente, para los hebreos, la sede de la vida, dada por Dios.

Pensemos en la frase de San Irineo: “La vida del hombre es ver a Dios y la Gloria de Dios, es el hombre vivo”.

*Por otra parte, considerando todos los sentidos dados por la letra chA ו (volver al párrafo A), si Esaú vio el Shin Waw, se puede también leer que él muestra el Shin Waw, que él lo **hace ver**. Quizá es incluso una de las responsabilidades de Esaú que llega a ser Edom, la de mostrar el Sh W y en ese caso, esta vocación, debería aplicarse a sus supuestos descendientes, los edomitas. Esta nota será desarrollada posteriormente.*

B) El contraste Esaú/Jacob.

Recordemos que Esaú y Jacob representan, según ese versículo Génesis 25,27, cada uno un tipo de conocimiento y por lo tanto cada uno un tipo de hombre.

1) El conocimiento encarnado por Esaú.

Retomemos la parte del versículo Gen. 25,27 concerniente a Esaú:

עָשׂוֹ אִישׁ יָדָע צִיד אִישׁ שָׂדֵה

Analicemos palabra por palabra

שׁ י א hA Y Sh significa “hombre”. Este es numerado $21 + 10 + 1 = 32$

ע ד י Y D chA se traduce por “saber”, “conocer” numerada $16 + 4 + 10 = 30$

Se puede descomponer esta palabra en dos partes:

1) Y D: ד י que quiere decir “mano” $4 + 10 = 14$

El Diccionario de la Lengua Hebraica (DLH) p. 87 del Gran Rabino Marchand Ennery da como significados suplementarios: “poder”, “potencia”, “fuerza”, “dominio”, pero también “lugar”...

2) chA: ע = 16

Hemos visto en A) el sentido chA (ojo, visión).

ע ד י שׁ א hA Y Sh Y D chA es el hombre del conocimiento sensorial, conocimiento por la vista y el tacto.

La expresión letra por letra “la mano que ve” es aplicable a un ciego cuyo tacto se ha hecho hipersensible. Ella debe hacernos pensar en la dimensión espiritual donde el tacto es el sentido más importante.

Nota:

La expresión hA Y Sh Y D chA se encuentra también en Samuel 16,16.

Ese saber, esta experiencia se aplican a:

ד י ע Ts Y D que significa “casa”, “rebaño”, “alimento” (ST p. 613, 614), Esaú es “una hábil cazador” (B.J. y L. Segond). Ts Y D es numerado $4 + 10 + 18 = 32$ como hA Y Sh. Es por eso que este conocimiento es limitado; él permanece encerrado en dimensiones humanas.

Se puede también descomponer esta palabra en dos partes.

1) צ esta letra, Tsade Ts ha sido descrita por Fabre d’Olivet p.107 de las “Raíces hebraicas” en “La Lengua Hebraica restituida” como: “El asilo del hombre y el término al cual tiende”.

2) ד י “mano”

Nota: Hemos encontrado dos palabras triléteras vecinas ע ד י y צ י ד conteniendo cada una Y D (mano) situada primero al principio y después al final de la palabra con pasaje de y por la “vista” en “término al que tiende el hombre”. Se encuentra la problemática del pasaje de Esaú a Edom descrita aquí

B) es decir pasar de la visión a la realización en el cuadro de una experiencia totalmente humana (“la mano”).

Quedan en la descripción de Esaú dos palabras, una de las cuales hA Y Sh (hombre) nos es ya conocida:

ה א י ש ש ח hA Y Sh Sh D He 5 + 4 + 21 = 30 y 21 + 10 + 1 = 32 Total: 62

ה א י ש Sh D He 30 significa “campo” tanto en el sentido de “tierra laborable” como en el sentido de “territorio”, “campo” (ST p. 706). Aquí es un conocimiento espacial, resultado de los sentidos que hay que entender. *Pensemos en “campo de visión”.*

Esaú es el hombre de los sentidos, del conocimiento experimental, de la técnica en el límite de los medios humanos. *Y sin embargo, hemos visto que su nombre contiene un gran misterio, la visión del Shin Waw. Esos dos aspectos de Esaú no pueden estar en contradicción. Esaú nos recuerda que Dios se deja tocar en las actividades de la vida cotidiana.*

Jacob por su parte es el hombre del conocimiento místico, como vamos a verlo.

*Antes de dejar el pasaje sobre Esaú, destaquemos los **dobletes** que le conciernen: en Gen. 25,27 la palabra hA Y Sh utilizada dos veces, igualmente el bilétero Y D formando parte de dos palabras Y D chA y Ts Y D y en el capítulo Gen. 36 la primera ecuación doble “Esaú = Edom” en Gen. 36 1 y 8 y la segunda doble ecuación Esaú = Padre de Edom) en Gen. 39,9 y 43).*

2) El conocimiento encarnado por Jacob.

Consideremos la parte del versículo Gen 25, 27 que se aplica ahora a Jacob.

וַיַּעַקְבֹּב אִישׁ תָּם יָשֵׁב אֶהְלִים

El Waw iniciando esta parte final del versículo es aquí una conjunción de coordinación que articula lo que concierne ahora a Jacob con lo que concernía a Esaú.

Ese Waw es entonces adosado (prefijado) a la palabra que le sigue, Jacob:

ו י ע ק ב Y chA Q B 10+16+19+2 = 47

Ese número 47 es el del nombre de Gloria de Jesús escrito Y H Sh W H.

Se encuentra enseguida א י ש hA Y Sh hombre 32

Viene enseguida la palabra מ ת Th M 24 + 22 = 46 que significa “simple”, “inocente”, “íntegro”, “sin reproche”, “piadoso”, “justo”, (DLH p. 294), “dulce”.

Es también una raíz a la cual se agregan unas Yod o Waw (ST p.786) y que está en el origen del pronombre Tomás que significa gemelo (Dídimo en griego en Juan 11,16).

En una óptica mística confirmada después del versículo (ver “las tiendas”), ese ‘gemelaje’ no concerniría a un hermano humano sino a Dios y se aplica a la contemplación que es unión a Dios.

Nota:

La expresión אִישׁ תָּמַר hA Y Sh Th M (el hombre íntegro y contemplativo) no se encuentra más que tres veces en el Antiguo Testamento para describir a Jacob, después a Job (Gen. 25,27; Job 1,8 y Job 2,3).

El versículo Gen 25,27 se termina por dos palabras:

יִשְׁבֵּ אֱהָלָיִם Y Sh B hA H L Y M

יִשְׁבֵּ Y Sh B 2 + 21 + 10 = 33

Esta palabra corresponde al verbo “estar sentado”, “permanecer”, “establecerse”, “alojarse”, “esperar” (DLH p.97) y ST p. 265 agrega: “Sentarse”, “habitar”, “permanecer”.

אֱהָלָיִם hA H L Y M 24 + 10 + 12 + 5 + 1 = 52

hA H L Y M es el plural de hA H L que significa “tienda”. Esta palabra evoca la Tienda donde, más tarde, Moisés encontrará al Señor en Ex. 33.9-11 y donde YHWH conversaba con Moisés cara a cara, como un hombre conversa con un amigo” (B.J., 1961)

Jacob es el hombre íntegro, inocente, que habita en el corazón de una realidad mística evocada a la vez por Th M y por hA H L Y M.

Por otra parte, no olvidemos que Jacob, padre de las 12 tribus de Israel, es numéricamente el gemelo de Y H Sh W H (47) que es el hombre perfecto, “sin reproche” y quien “mora” en el seno del Padre.

Conclusión:

No debemos oponer Esaú a Jacob sino más bien considerarlos como complementarios. Esaú representa una categoría de hombre: aquel del conocimiento experimental y técnico resultado de un gran dominio de los sentidos, en el límite de los medios humanos, pero eso no le impide, como su nombre lo indica, ser capaz de reconocer y de encontrar al Verbo Encarnado que vino para todos. Él representa bien al hombre occidental que ha desarrollado considerablemente la Ciencia y la Técnica.

Jacob es el hombre del conocimiento místico, al igual que Moisés o San Juan, que se establece, como Jesús en las moradas del Padre. Quizá el simboliza más al hombre oriental, menos comprometido en la acción que el hombre occidental, pero más receptivo a las iniciativas divinas y más apto a entrar en contemplación.

Jacob nos recuerda que todos somos llamados a ser “hijos (adoptivos) en el Hijo”, hermanos (“¿gemelos?”) de Cristo que desea hacernos compartir su vida de unión al Padre.

Pero, de cualquier manera, Dios se hace accesible a los dos tipos de hombre encarnados por los dos hermanos, Esaú y Jacob.